

Lima, 22 de Julio de 1942.-

Señor General don
CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO

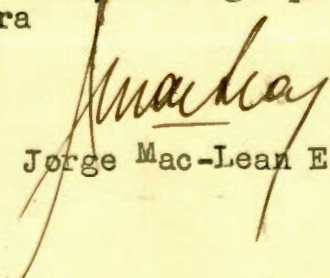
C h i l e .-

Señor General y distinguido amigo:

Créame que he sentido, como el que mas que el Senado de su Patria no haya aprobado su merecida designación como Embajador de Chile ante nuestro Gobierno. Estaba seguro de que Ud., habría laborado tesoneramente por estrechar aún más si cabe, los vínculos existentes entre nuestros pueblos.

Le incluyo los reportajes que había preparado y que me disponía enviarle para su aprobación, a fin de tenerlos listos a su llegada.

El Perú, donde cuenta Ud., con grandes simpatías, ha lamentado mucho no poder tenerle como genuino representante de Chile y en particular, su amigo que tanto lo aprecia y admira


Jorge Mac-Lean Estenós

INTERESANTES DECLARACIONES FORMULA PARA NUESTRO DIARIO EL EX-PRESIDENTE DE CHILE, GENERAL CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO, NUEVO EMBAJADOR DE ESE PAIS HERMANO ANTE NUESTRO GOBIERNO.

LOS OBREROS Y ESTUDIANTES CHILENOS AMIGOS DEL PERU.- LA POLITICA CHILENA.- LA MILICIA REPUBLICANA.- 34 PARTIDOS POLITICOS ACTUARON EN LAS ELECCIONES DEL 32.- LA CONFRATERNIDAD PERUANO-CHILENA.

Desde ayer se encuentra en nuestra capital el General Carlos Ibañez del Campo, Ex-Presidente de la República de Chile, designado por el Gobierno de ese país hermano como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en el Perú.

El General Ibañez es una figura de primer plano en la vida política del Continente. Su nombre ha sido propalado en múltiples oportunidades por el Cable, y ha estado estrechamente unido a sucesos de vital interés para su Patria y para América.

Trazar su biografía - siquiera a grandes rasgos - nos demostrará que Ibañez no pertenece a las filas de los repúblicos improvisados. Nacido en la ciudad de Linares - Chile - el 3 de Noviembre de 1877, del matrimonio de don Francisco Ibañez con la señorita Nieves del Campo, cursó sus primeros estudios en el Liceo de su pueblo natal, ingresando en 1896 a la Escuela Militar. En ese Centro, su tezon, su amor al estudio y su capacidad le hicieron acreedor de los grados de Alférez de Caballería (1898) y de Capitán de esta Arma en 1908.

Abonada su foja de servicios por una probada eficiencia, se le trasladó, poco después, como instructor y organizador del ejército de esa República a El Salvador.

En 1920 se le nombró Jefe de la Policía de Iquique, y el 22 representó al ejército chileno en las fiestas centenarias del Brasil. Posteriormente, siendo Comandante de la Escuela de Caballería, le cupo destacada actuación en la revolución del 23 de enero de 1925, elevándosele, por sus merecimientos, al Ministerio de Guerra.

En la Junta de Gobierno, constituida en aquella ocasión, fué él quien con mayor calor sostuvo la vuelta del Presidente Constitucional, Arturo Alessandri, quien reformó la Constitución Política del 33, promul-

gando la nueva el 18 de setiembre de 1925, después de que fué aceptada por un referendum popular.

Producida la renuncia de Alessandri, el 1° de octubre de ese mismo año, como Vice-Presidente de la República, asumió el poder don Luis Barros Borgoño. Ibañez, como ratificación de la confianza que en él tenía su país, continuó en el delicado cargo de Ministro de Guerra. Fué durante la administración de Barros Borgoño que se insinuó por primera vez la candidatura de Ibañez a la Presidencia. Pero declinó tal postulación en aras de la unión nacional dejando el campo al señor Emiliano Figueroa Larraín que, como candidato único, se hizo cargo del poder en 1925, dejándolo al principiar 1927. Ibañez, que en esta época era Ministro del Interior, en su carácter de Vice-Presidente se responsabilizó de los destinos de su Patria. Las elecciones generales del 22 de mayo del 27 lo llevaron a la Primera Magistratura. Obtuvo el 80% de los sufragios de su pueblo.

El régimen que presidió, se caracteriza por haber reorganizado totalmente la administración pública chilena, a base de la nueva Constitución Política, consagrando el régimen presidencial que desde entonces rige en su plena expresión.

Al Gobierno de Ibañez tocó reanudar relaciones diplomáticas con el Perú y resolver definitivamente la vieja cuestión limítrofe de Tacna y Arica, solucionada la cual dedicose lealmente a restablecer la fraternidad peruano-chilena.

El General Ibañez que a todo ha antepuesto siempre los intereses supremos de la Patria, intervino en las elecciones generales llevadas a cabo en Chile este año para designar Presidente de la República, por muerte del que fuera Excelentísimo señor don Pedro Aguirre Cerda, cuya desaparición sintió América toda.

En las justas eleccionarias, fué ungido Primer ^Magistrado con el voto ciudadano el señor Antonio de los Ríos, cuyo Gobierno, haciendo honor a los postulados democráticos y de unificación nacional que propugnara como candidato el señor de los Ríos, designó al General Ibañez en acto pleno de significación para la fraternidad peruano-chilena, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Chile en el Perú.

CON EL GENERAL IBAÑEZ.

Trazada así, a grandes rasgos, la biografía del eminente hombre público chileno, y señalada la importancia que su designación entraña en cuanto se relaciona con el leal y vigoroso estrechamiento de vínculos entre nuestras dos grandes repúblicas, se comprenderá de inmediato el vivo interés con que nuestro diario ha entrevistado al General Ibañez.

Recibidos en el suntuoso local de la Embajada el General Ibañez, en forma cordial y plena de simpatía personal accede al reportaje, facilitando así la en este caso particularmente grata labor del periodista.

Nuestro ilustre interlocutor agradece en frase sencilla y afectuosa el saludo de nuestro diario y - por nuestro órgano - el de toda la prensa peruana que tanto muestras de deferencia ha tenido para con él, y se declara singulamente complacido de representar a su país ante nuestro Gobierno.

- Mi más vivo anhelo desde muchos años atrás - nos manifiesta - ha sido el de conocer esta progresista y gran Patria, así como su hermosa capital, ya que se de la tradicional amabilidad de los limeños y de los sentimientos fraternales que aquí se tiene para mi pueblo.

OBREROS Y ESTUDIANTES.

Luego, recordando el arreglo del diferendo limítrofe peruano-chileno, producido en fecha en que ejercía la Presidencia de la República

de Chile, nos dice que la reanudación de relaciones entre nuestros dos países fué recibida en Santiago con profunda simpatía, remarcando que los más entusiastas y los que siempre abogaron por la amistad entre las dos Naciones fueron los obreros y los estudiantes.

- Recuerdo - añade el General Ibañez - un hermoso pergamino de que fué portador el entonces Embajador Chileno en Lima don Emiliano Figueroa Larrain - a quien tan gratamente recuerda Lima - y que entregara él en persona, a nombre de los trabajadores de Chile, a los ferroviarios de esta capital, en ceremonia que se singularizó por su solemnidad. La juventud de mi Patria estuvo acorde y está ampliamente satisfecha con el paso de armonía y de fraternal entendimiento que dimos el Perú y Chile, como lo está también todo el pueblo chileno.

POLITICA CHILENA.

Hablando del viaje del nuevo Embajador y de la actual situación política de Chile, captando con fina sensibilidad el propósito de nuestras interrogaciones, en frase fluida y conceptuosa, nos refiere:

- El ritmo político de Chile ha polarizado, como casi todos los países latino-americanos, en dos núcleos antagónicos - derecha e izquierda - las tendencias de la opinión pública para apreciar y resolver los problemas nacionales. El tránsito entre las antiguas concepciones políticas y las modernas concepciones sociales, se opera en Chile durante los años excepcionalmente difíciles de 1931 y 1932; años de inquietud y de reforjamiento de nuestras instituciones, en las que se sometieron a dura prueba las virtudes cívicas de nuestro pueblo.

Desarrollando estos conceptos, prosigue nuestro entrevistado:

-Al dejar el Mando Supremo en 1931, por mandato de la ley, asumió el Poder Olazo Letellier en su carácter de Presidente del Senado. Pero sus relaciones políticas con mi Gobierno y las de orden familiar, deter-

minaron su obligada renuncia y la formación de un Gobierno provisorio, encabezado por don Juan Esteban Montero, quien a su vez renunció para postular su candidatura presidencial en las elecciones generales que consagraron su triunfo.

LA MILICIA REPUBLICANA.

Así, con esta expresión encendida de patriotismo continúa rememorando el General Ibañez aquella etapa.

- 1932 - continúa - es nuestro año terrible. Marca en Chile el límite máximo del resquebrajamiento del principio de autoridad. Un golpe de Estado sucede a otro golpe de Estado. Una revolución se castiga, se purga y se agrava con otra revolución. Montero es derrocado. Lo reemplaza la Junta de Gobierno presidida por el Coronel Marmaduke Grove. Esta no puede sostenerse y cae para dar paso al Gobierno del señor Carlos Dávila. A su vez Dávila, el mismo año, es despojado del Mando por un nuevo golpe de Estado. Se organiza una Junta Militar de Gobierno. También ella pasa por las horcas caudinas que levanta el caótico instante que se vive, y es desposeída del Gobierno. En medio de esta palpable desorientación colectiva, la ciudadanía chilena atisba una solución entregándole el Mando, en forma interina, al Presidente de la Corte Suprema de Justicia, doctor Oyanedel. I en horas críticas para la Patria - como esta - el instinto de conservación pública forjó una institución - la Milicia Republicana - integrada por hombres de todos los credos políticos y de todas las ocupaciones personales, unidos bajo supremo empeño de salvar a la República del inminente peligro de disolución que se cernía sobre ella.

34 PARTIDOS EN LAS ELECCIONES DEL 32

-Oyanedel - nos recuerda - el Excelentísimo Embajador de Chile - convocó a elecciones generales para 1932, en las que triunfó la candida-

tura del doctor Arturo Alessandri. En las urnas electorales intervinieron, en esa ocasión, 34 Partidos Políticos. He ahí la prueba evidente de la desorientación pública a que me he referido. Luego, la grave experiencia propia y la terrible experiencia ajena, determinaron la formación de dos bandos perfectamente definidos en los que, en realidad, poco tienen ya que hacer los partidos políticos. La sociedad de hoy no se distingue por sus etiquetas políticas, sino por su tendencia social. Y ellas se bifurcaron en " derechas e "izquierdas". El llamado " centro" constituyó, en verdad, un conglomerado de ciudadanos indecisos que no sabían por cual de las tendencias optar. Como Usted recordará, las derechas nominaban la candidatura de don Gustavo Ross Santa María; y las izquierdas se agruparon bajo el nombre de don Pedro Aguirre Cerda, quien resultó electo Presidente, quien falleció en el Palacio de la Moneda en pleno ejercicio de sus funciones. El resto - y lo que va de esa a esta fecha - es del dominio público.

DE SANTA RITA (Linares) a Lima.

Ante una pregunta nuestra, que no llegamos a formular por completo, ya que el General Ibañez, con su característica vivacidad mental, se adelanta a la misma, nos dice:

- Sí. Concluida las jornadas eleccionarias últimas, me hallaba en mi fundo de "Santa Rita", en Linares, apartado de toda clase de actividades públicas; pero todo lo olvidé para aceptar el honroso cargo de Embajador de mi país ante el Gobierno del Perú, seguro de poder contribuir, con mi entusiasmo y sincera amistad por esta hospitalaria tierra, al mayor entendimiento de nuestros pueblos.

LA FRATERNIDAD PERUANO-CHILENA.

- Ligados por vínculos de raza y cultura que devienen cada vez más fuertes desde mucho tiempo atrás, Perú y Chile están bajo el grato

imperativo de la fraternidad. I a robustecerla tienden, con celo que la opinión pública de ambas naciones aplaude, la gestión de sus dirigentes. No en vano juntos combatieron peruanos y chilenos, en epónimas jornadas, por la emancipación común. Hoy, nuestras Patrias ofrecen a la América el reconfortante espectáculo de una viva cordialidad y de un trabajo mancomunado por solucionar y encarar juntas los problemas que les afectan. Nuestro apreciable intercambio comercial y, particularmente, nuestro intenso intercambio cultural, dicen bien y bastante de los magníficos resultados obtenidos. I a vigorizar estas íntimas relaciones se encaminará todo lo que yo pueda hacer al frente de la Embajada de mi país, cargo para mi altamente honroso y de veras gratísimo porque me dá la tan deseada oportunidad de gozar plenamente de la tradicional hospitalidad peruana.

En estos instantes, uno de los funcionarios de la Embajada anuncia al General Ibañez una visita. Discretamente, luego de agradecer la exquisita fineza con que el nuevo Embajador Chileno accediera a la entrevista, nos despedimos de él reiterándole el saludo de nuestro diario.

Al llegar a esta hermosa Capital, trayendo la más alta representación diplomática de mi país, me complazco en saludar cordialmente al pueblo del Perú por intermedio de "El Comercio" Decano de la prensa nacional, y formulo mis mejores votos por la prosperidad y grandeza de esta noble república hermana.

PARA UNIVERSAL

Me complace en tributar el homenaje de mi simpatía a esta progresista República, declarando, a la vez, que nada me será más grato que contribuir, en mi calidad de Embajador de Chile, a robustecer los vínculos de sincera amistad y leal colaboración entre ambos pueblos hermanos.